

TRABAJO SOCIAL Y LOS EQUIPOS PEDAGÓGICOS INTERVENCIÓN DEL TRABAJO SOCIAL DENTRO DE LOS EQUIPOS PEDAGÓGICOS DE LA CIUDAD DE VENADO TUERTO.

VIVIANA RAQUEL CUESTA.

Cita:

VIVIANA RAQUEL CUESTA (2021). *TRABAJO SOCIAL Y LOS EQUIPOS PEDAGÓGICOS INTERVENCIÓN DEL TRABAJO SOCIAL DENTRO DE LOS EQUIPOS PEDAGÓGICOS DE LA CIUDAD DE VENADO TUERTO. Primer Congreso Latinoamericano de Trabajo Social de la UNVM. VII Jornadas Regionales de Trabajo Soc. IAPCS -UNVM, Villa María.*

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/primer.congreso.latinoamericano.de.trabajo.social.de.la.unvm.vii.jornadas.regionales.de.trabajo.soc/38>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/exNH/vp1>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



**Universidad
Nacional
Villa María**

Instituto Académico
Pedagógico de Ciencias
Sociales

**CONGRESO LATINOAMERICANO DE
TRABAJO SOCIAL**

MODULO EDUCACIÓN

*TRABAJO SOCIAL Y LOS EQUIPOS
PEDAGÓGICOS*

*INTERVENCIÓN DEL TRABAJO SOCIAL
DENTRO DE LOS EQUIPOS PEDAGÓGICOS DE
LA CIUDAD DE VENADO TUERTO*

260 líneas

EXPONENTE: VIVIANA RAQUEL CUESTA

Ministerio de Educación Santa Fe

Dirección Postal 2600 Venado Tuerto

vivy-ra-cuesta@hotmail.com

Equipos pedagógicos transdisciplinarios

AÑO 2021

Introducción

“La educación siempre se caracterizó por ser una tarea compleja”. Quizás no únicamente entendiendo lo complejo como aquello “difícil”, que por cierto lo es (no es fácil educar, tampoco dejarse educar), sino en la acepción que da cuenta de una trama densa conformada por biografías que se entrelazan, condiciones que las afectan, realidades diversas que se conjugan.

Los resultados de la Investigación muestran un antes y ahora, siempre se necesitó de muchos para educar. La educación no es en soledad, sino siempre con el otro, en esa diversidad complementaria que suma y no resta, que justamente complejiza las simplificaciones que hacen una lectura lineal de la realidad”. (María Beatriz Greco, Sandra Alegre y Gabriela Levaggi; 2014: 11)

En la mayoría de los equipos se trabaja en forma conjunta respetando los roles y las opiniones de cada uno. Se observa mucha labor y poca cantidad de profesionales dentro de los diferentes equipos, el cual se debería tener en cuenta la amplitud de variables con equipos transdisciplinarios.

El trabajador Social se aboca a sus tareas específicas propias de la profesión, su tarea es muy elemental ya que deja mostrar la realidad de las problemáticas que se presentan dentro de su propio espacio, dando un aporte amplio a través de equipos varios transdisciplinarios.

Su participación dentro de los procesos evaluativos es muy importante ya que suman para poder orientar dentro de los diferentes procesos.

Se resalta la concientización de los profesionales e instituciones que valoran nuestra tarea y se comprenden las funciones que llevamos a cabo.

Se observa que el acompañamiento a las familias, alumnos y educadores es muy valorado ya que a través del mismo se ven resultados muy efectivos, logrando los objetivos propuestos, brindando una apertura para ello, ya que su logro está en el seguimiento continuo de cada caso.

En gran parte de los equipos se busca una mirada macro, más amplia, ya que nuestra realidad no suele ser la de otros y en sus propios espacios se produce una verdadera apertura pudiendo observar y participar de sus procesos.

El abocamiento de los Trabajadores Sociales es muy amplia y se puede ir a espacios y lugares in imaginados por eso se destaca con esta investigación la importancia de nuestra llegada al verdadero campo de acción creando equipos transdisciplinarios.

Los problemas por solucionar son muchos, las herramientas en muchas instituciones son muy pobres, porque el sistema educativo se ha quedado en el tiempo y no se renuevan los objetivos a las realidades actuales, es de destacar el ingenio de los mismos para poder cumplir con sus objetivos.

Marco teórico

Quizás en estos tiempos vamos comprendiendo cada vez más que la escuela no “puede” sola y que necesita de la mirada interdisciplinaria, para abordar las distintas realidades. En ese marco, surge la necesidad del apoyo de otros profesionales, con sus diferentes especificidades, que contribuyan a la construcción social del ‘otro’ desde un trabajo colectivo para diseñar las estrategias que generen las condiciones institucionales para que sea posible para todos y todas aprender y tener garantizado los derechos en la escuela.

Durante mucho tiempo, los equipos de apoyo y orientación fueron “gabinetes”, “compartimentos” aislados de la vida de la escuela en los que las familias, la comunidad, los propios maestros y maestras, directores y directoras depositaban sus expectativas de cambio y transformación de las trayectorias de los niños y adolescentes. Las esperanzas de “sacar adelante” a tal o a cuál respondían, en parte, al trabajo casi “mágico” que esos profesionales podían realizar.

Estos espacios se fueron conformando, creciendo, multiplicando a lo largo y a lo ancho de nuestro país, tomando distintos formatos, asumiendo perspectivas diversas. Frente a la complejidad de la realidad que nos atraviesa, estos equipos aparecen cada vez como más necesarios a la vez que más demandados.

El origen de la educación especial es simultáneo y paralelo al de la educación general, y reconociendo este origen histórico común adquiere también las mismas características

estructurales e ideológicas. Algunas de las características salientes de estas marcas comunes son desde lo ideológico: la misión de formar al ciudadano universal de los nuevos estados burgueses emergentes, el productor y el consumidor; la de ser agente de selección social, de disciplinamiento y normalización desde el paradigma de la acción civilizatoria, el sustentar su acción en el paradigma médico biologicista, la omisión de los sujetos participantes del proceso educativo (Fundación CISAM, Tensión entre lo educativo y lo terapéutico de Lic. Casalla y Lic. Librandi).

Educación especial:

La educación especial es una consecuencia de la imposibilidad de garantizar desde este esquema organizativo el ideal de la educación para todos.

Dentro de la Educación Especial surge la creación de equipos pedagógicos en el cual se conforman por un grupo de profesionales formados para el logro de objetivos ya definidos dentro de la Ley Nacional Educativa N° 26.206, Decreto 155/11. Este equipo cuenta con Psicólogos, Psicopedagogos, Fonoaudiólogos y Trabajadores Sociales.

Labor del trabajo social:

El trabajo busca precisar la labor del trabajo Social dentro de los Equipos Pedagógicos utilizando un proceso de observación y análisis de la labor del mismo.

En el marco de las tensiones de cada profesional en la particularidad de sus procesos de intervención define los objetivos que orientan su práctica profesional, es decir, aquello que de acuerdo al análisis de situación que realiza considera como horizonte al que se debería llegar culminando el proceso de intervención a través de equipos transdisciplinarios amplios. Por ello, se debe considerar que las contradicciones sociales existentes en la sociedad la cual se inserta el Trabajo Social convergen y se expresan en los procesos de intervención, donde el énfasis que obtendrá de cada una de las posibles tendencias estará dado por el resultado momentáneo e histórico de la correlación de las fuerzas sociales involucradas, tanto en un plano general, caracterizado por la lucha de clases, como en un plano particular, en tanto que los sujetos involucrados en el proceso de intervención son expresión de posiciones en dicha lucha de clases.

De este modo, recuperando este carácter social e histórico, y por ende contradictorio, de los procesos de intervención, en la continuidad del trabajo se pretende avanzar en la identificación de los elementos que convergen en la definición de las estrategias de

intervención. En donde se explicitan planteos necesarios para problematizar la relación teoría y práctica en el Trabajo Social y la posibilidad de la construcción de una teoría específica de la profesión (Mallardi, 2013:7).

Surgimiento del trabajo social:

Según Marilda Yamamoto, el Servicio Social surge en el marco de un proyecto político-económico, que requiere del disciplinamiento de los sectores subalternos y la imposición de normas que son reproducidas a través de una matriz de carácter moral. Es aquí donde entra en juego el marco ideológico que se le da a la profesión en su surgimiento, que proviene de una visión humanista y cristiana. Esta autora afirma que esta herencia intelectual (la forma en la que se es analizado el mundo, el escenario social) que más tarde se seculariza y moderniza, transformándose en un anticapitalismo romántico que entiende a la sociedad como una comunidad, donde la división social en clases no se pone en discusión, y posteriormente con la reconceptualización y la aparición de corrientes marxistas, como proceso social que se vio interrumpido, fue conformando un marco ideológico marcadamente positivista, es lo que va sentando las bases para generar al interior de la profesión el desarrollo de un pensamiento formalista, una tendencia empiricista y de fuerte marca a-histórica.

Esto lleva a pensar que el Trabajo Social no surge como una rama del saber específico, ni autónomo, tampoco surge teniendo como propósito fundamental construir saber, más bien surge como una forma de conocimiento de la realidad para la acción, para la intervención que es su función originariamente dada y la que sentó las bases para el desarrollo de la profesión. Si bien existen corrientes que consideran al Trabajo Social como saber especializado, lo que implica construir una teoría y una metodología propias. (Netto, 1992:3-57)

Capacidades del trabajador social:

Los profesionales de Trabajo Social deben estar capacitados para desarrollar habilidades como la investigación y el análisis, para que la formación profesional sea un fundamento teórico-metodológico y ético-político que permita el desarrollo de los derechos sociales

Asumimos la definición del Trabajo Social desde sus tres dimensiones planteadas por el autor:

- Una competencia técnica que permita operar con los instrumentos y técnicas que lleven a una adecuada intervención.
- Una competencia teórica que permita comprender la actualidad y la necesidad de las acciones.
- Una competencia política que permita orientar la acción hacia los fines, evaluar relaciones de fuerzas, establecer alianzas profesionales y comprender el impacto de sus programas.

Es en ese sentido que es necesario intervenir no sólo a través de los medios sino poder hacerlo con una racionalidad de fines, y recuperar la dimensión ético-política de nuestra profesión. (Netto, 1992:63-77)

Desafíos:

Los desafíos actuales llevan a, superando anteriores debilidades, construir colectivamente un proyecto ético-político profesional, que pueda enfrentar con competencia y compromiso. De estos proyectos se desprenden diversos valores y principios, los cuales orientan comportamientos y valores profesionales. En términos generales, puede constatarse hoy un cierto eclecticismo profesional en el sentido de reunir componentes de los diversos proyectos sociales (con sus valores y principios antagónicos). Cuando esto ocurre, queda comprometido cualquier intento de construcción de un proyecto ético-político profesional realmente progresista; el resultado es un mosaico de partes constitutivas de tales proyectos, reunidos acríticamente, lo que acaba por reforzar el proyecto hegemónico de la clase dominante. Esto nos lleva a la necesidad de explicitar características de un nuevo proyecto ético-político profesional, capaz de hacer frente al contexto neoliberal, tal como se pretende construir.

Proyectos:

Un Proyecto Profesional tiene la intencionalidad de, sin pretender desconocer las determinaciones sociales sobre la profesión, dotar al Servicio Social de un relativo protagonismo mayor para ampliar el espacio de su legitimidad en dirección a la acción que confirme y amplíe los derechos sociales y las conquistas populares. Si el asistente social individualmente, y a partir de sus opciones personales, no determina el sentido de su práctica (ésta condicionada por los determinantes macro-sociales), el colectivo profesional, organizado conjuntamente en torno de un proyecto profesional ético-político (determinando

su formación, sus temas de estudio e investigación, su código de ética, sus normas institucionales, etc.), podrá ampliar en algún grado su protagonismo en la determinación parcial del sentido social de su accionar. (Montaño, 2007:229-252)

Demandas de la labor:

La demanda que se le presenta al profesional es el acto fundador de la intervención, constituye su razón de ser y orienta sus objetivos. Entendemos que la demanda es una reconstrucción que implica una definición previa que incluye: cuál es el problema, cuáles son sus causas, de qué manera podría “solucionarse” y quién es el responsable de dicha solución.

La forma en la que se presenta la demanda da cuenta, muchas veces, de un problema que aparece como natural y se interpreta por los actores como “surgido por generación espontánea”, ocultando así que su origen está directamente vinculado con la contradicción capital- trabajo. La demanda, como una refracción de la cuestión social, no permite ver a simple vista en donde radica su verdadero origen. “Lo que se nos presenta no es directamente la cuestión social sino sus refracciones, dado que en forma abstracta se recortan segmentos de la vida social para intervenir sobre ellos, como si eso nada tuviera que ver con la relación capital – trabajo”.

Esta segmentación de la cuestión social se ve materializada en instituciones, las que se constituyen como espacios socio-ocupacionales del Trabajo Social. Estas instituciones por sus características tendrán predefinido a qué problemáticas van a dar respuesta, qué concepción van a tener de dichas problemáticas, y por lo tanto, qué demandas se le van a presentar. Como trabajador asalariado de estas instituciones, el profesional interviene dentro de estos parámetros, es decir, se espera que responda a los objetivos de la institución.

Trabajo social en la educación:

En el marco del trabajo en las escuelas, el trabajador social recibe demandas que principalmente van a estar vinculadas con la función que esta institución está llamada a cumplir dentro de la sociedad. En este sentido, a estos profesionales se les demanda fundamentalmente cuestiones vinculadas con lo pedagógico, con aquellos problemas que dificultan el aprendizaje, las circunstancias que puedan influir en el desempeño escolar, o

que impidan que los niños puedan completar sus estudios. (Acosta, Buongiorno y Fernandez Rovito, 2008: 40-49)

Andrea Oliva entiende que el profesional, para intervenir, utiliza una gran variedad de conocimientos que deben ser articulados según la particularidad de la situación, el objetivo que asume la intervención y las características de las demandas concretas que la originan. Por lo tanto, “(...) no basta con el aprendizaje de métodos para ser aplicados, es necesario analizar las mediaciones que operan en la vida cotidiana de los usuarios concretos, en el trabajo profesional y en los servicios de las instituciones en una coyuntura socio - económica y política determinada”. (Oliva, 2007)

La función de la educación, esta incluye la transferencia de información y conocimiento, buscando reorganizar las prácticas y conductas. Esta función es la que se manifiesta con mayor claridad y es la que más predomina en los discursos. Desde distintas posturas teóricas, con diferentes motivaciones y con diversas finalidades, los profesionales entrevistados expresan la necesidad de educar (entendida en su más amplio sentido) y orientar tanto a los docentes como a los alumnos, sus familias y el resto de la comunidad educativa. Aparece una expresa necesidad de trabajar con los adultos responsables de los niños fuera y dentro del ámbito escolar.

Las históricas demandas realizadas a los profesionales, a la dificultad en el acceso a los recursos y a las funciones atribuidas y asumidas por los trabajadores sociales. Asimismo, visualizamos que la adscripción a una perspectiva teórico-política; la disponibilidad del recurso tiempo; el uso de la creatividad en el ejercicio de las funciones atribuidas y asumidas; la pericia en el trabajo en grupo que les permite pensar la tarea con un otro ya sea del misma Escuela o de otra institución brindan herramientas a los profesionales para que puedan desplegar un mayor grado de autonomía. (Acosta, Buongiorno y Fernandez Rovito, 2008: 50-52)

La intervención del trabajo social

Con el fin de aproximarnos a la caracterización de los procesos de intervención en Trabajo Social es pertinente, en un primer momento, mencionar aquellos elementos que convergen y otorgan significado social e histórico a la mencionada intervención. Es decir,

si consideramos que el Trabajo Social surge como profesión inserta en la división social del trabajo imperante en el modo de producción capitalista. (Iamamoto, 1997)

La intervención profesional en Trabajo Social es un aspecto controvertido que exige profundizar en los debates en torno a las implicancias y necesidades en la actualidad, recuperando la síntesis de discusiones teóricas con los avances y conquistas en los procesos de intervención en los distintos espacios socio-ocupacionales. Sólo mediante la articulación y el diálogo entre estas instancias será posible avanzar en la producción de aportes que sean significativos para responder colectivamente a las demandas y exigencias de la sociedad.

La política social:

Toda política social e institucional define un conjunto de criterios que delimitan una potencial población usuaria y tales criterios se constituyen en factores que inciden en la definición de los procesos de intervención. Tradicionalmente dichos criterios están vinculados a aspectos económicos, asociados a situaciones de pobreza, indigencia, desocupación, etc., aunque también se combinan con aspectos como la residencia del usuario, la exigencia a vivir en determinada zona o ciudad; el sexo, la edad, el nivel educativo, la presencia de determinados problemas de salud, entre otros. (Mallardi, Montaña, Oliva; 2016:96-97)

La inclusión de otras disciplinas:

La inclusión de referencias textuales provenientes de profesionales o actores sociales que intervienen en el cotidiano de los sujetos involucrados en la situación problemática y cuya inclusión el trabajador social evalúa como necesaria en la remisión del contenido al destinatario del informe social. Dado el carácter complejo de las situaciones problemáticas, distintos aspectos de las mismas requieren la intervención de profesionales de otras disciplinas (médicos, abogados, psicólogos, entre otros) y el informe social actúa como momento de síntesis, donde las distintas miradas o pareceres se articulan en una explicación de la complejidad de la situación. (Mallardi, Montaña, Oliva; 2016:181).

Equipos:

Trabajar en equipo implica también un cambio en las prácticas y las herramientas utilizadas con vistas a concretar esa transformación. Pueden reconocerse prácticas que contribuyen a orientar el trabajo en equipo. Sin la ambición de agotar la totalidad de las

prácticas que estimulan y propician la gestación de equipos de trabajo, interesa plantear algunas de vital relevancia. Entre ellas puede mencionarse la necesidad de:

- motivar la transformación de la cultura de trabajo,
- estimular la capacidad de trabajar en redes de colaboración,
- valorizar las reuniones de trabajo,
- articular el trabajo alrededor de proyectos y
- estimular la formación continua de los equipos de gestión.

Importancia del trabajo Social:

He aquí la importancia del trabajo en equipo transdisciplinarios de los distintos profesionales y la creación de los mismos para una intervención completa en todas las áreas, respetando la labor de cada uno para el logro de objetivos mediatos e inmediatos en forma conjunta, regulándolos a través de las Políticas Sociales y Educativas.

Política social educativa:

Dos desafíos fundamentales se presentan en materia de política social educativa en la Argentina: la construcción de sentido y la capacidad institucional. Por un lado, el gran desafío tiene que ver con cómo se recompone el entramado institucional de la política social, incorporando el sentido que le dan los distintos actores. Las políticas sociales, dice Danani, construyen sujetos, pero también éstos construyen a las políticas sociales. Por otro lado, es fundamental discutir sobre las capacidades institucionales del campo educativo, en todos sus niveles y jurisdicciones, en términos de cobertura, calidad e inclusión social (Viscardi, 2014:2-7), que se daría con una amplitud de condiciones a través de equipos transdisciplinarios abiertos.

Conclusiones finales:

El trabajo presenta una Investigación cualitativa sobre los equipos pedagógicos y la participación del Trabajo Social dentro de ellos. Por educación se entiende el proceso de facilitar el aprendizaje o la adquisición de conocimientos, habilidades, valores, creencias y hábitos. El desafío reside en la posibilidad de consolidar experiencias de cuidado de la primera infancia desde las escuelas y en articulación con otras políticas sociales; y que en el campo educativo contribuya a poner en cuestión tanto la tradicional fragmentación de la oferta según el origen socioeconómico de las familias como las prácticas expulsoras de las

instituciones educativas para avanzar en la garantía del derecho a la educación de los/as niños/as de todos los sectores sociales.

Se propone equipos transdisciplinarios en donde se produzcan una mezcla de profesionales respetándose sus roles pero colocándose en el lugar del otro, produciendo una cruce de saberes, un ir y venir, sin invadir, una verdadera empatía. Trans es un prefijo que significa ver al otro lado o a través de ..., en donde incluya otro tipo de profesionales con una mayor amplitud de acuerdo a las carencias que se focalicen, una verdadera plasticidad, capaces de revertir y superar lo que se cree o se conoce como imposible o irreversible. En estos tiempos de cambio de sociedad, todas las instituciones deben reencontrar su papel, su misión, y las nuevas formas de alcanzarlo.

La escuela no puede ser una excepción; nacida en la sociedad industrial para dar respuesta a las necesidades de dicha sociedad, debe transformarse en otra cosa que dé respuesta a unas exigencias distintas propias de la sociedad de la información por eso la necesidad de adaptarse a través de equipos transdisciplinarios que cumplan con lo requerido. Como dijo Paulo Freire: “La educación, en verdad, necesita tanto de formación técnica, científica y profesional como de sueños y de utopía (Freire 1997, pág. 34).

Bibliografía

➤ Acosta, Buorgiorno y Fernandez Rovito, (2008); “La Intervención profesional en las Escuelas: viejas demandas, viejas estrategias, nuevas situaciones”, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Trabajo Social.

Ø Danani, Claudia, (1996); “Algunas precisiones sobre la política social como campo de estudio y la noción de población objeto” En: Políticas Sociales. Contribución al debate teórico-metodológico” Colección CEA-CBC N° 11 UBA.

Ø Freire, Paulo (1997), A la sombra de este árbol, Barcelona, Hipatia.

Ø Greco, Alegre y Levaggi, (2014); “Los equipos de Orientación en el sistema educativo”, Ministerio de Educación- Presidencia de la Nación

Ø Iamamoto, Marilda, (2003); “El Servicio Social en la Contemporaneidad”, Biblioteca Latinoamericana de Servicio Social.

Ø Iamamoto, Marilda, (1997); “Servicio Social y División del Trabajo”, Cortez Editora, San Pablo.

Ø Jaramillo Solorio, Rosa M., (2012); “Trabajo en Equipo”, Subsecretaria de Administración y Finanzas. Dirección General de Recursos Humanos. Departamento de Capacitación y desarrollo de Habilidades.

Ø Mallardi, Manuel, (2013); “Procesos de Intervención en Trabajo Social: Aportes para comprender su particularidad”. Centro de Estudios Interdisciplinarios en Problemáticas Internacionales y Locales, CEIPIL. Tandil, Buenos Aires.

Ø Mallardi, Montaña, Oliva (2016); “Procesos de Intervención en Trabajo Social”, Contribuciones al Ejercicio Profesional Crítico. Instituto de capacitación y estudios profesionales. Colegio de Trabajadores Sociales de la Pcia. de Bs. As.

Ø Netto, José Paulo, (1992);”Capitalismo Monopolista y Servicio Social”, Cortez Editorial.

Ø Oliva, Andrea (2007); “Trabajo Social y luchas de clases, análisis histórico de las modalidades de intervención en la Argentina”, Editorial Imago Mundi, Buenos Aires.

Ø Viscardi, Maria Laura (2014); “La Política Social Educativa en la Argentina en Perspectiva histórica. Nuevos desafíos”. Facultad de Trabajo Social- UNLP

Anexos

-Decreto 2703/10 Resoluciones 31-174-155 del Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe.

-Reglamento de los Servicios Pedagógicos 1716.